



***EL MUNDO NECESITA  
HOMBRES Y MUJERES  
QUE DEN "GUSTO  
Y LUZ" A LA VIDA  
Y SEAN REFERENCIA  
QUE ORIENTE.***

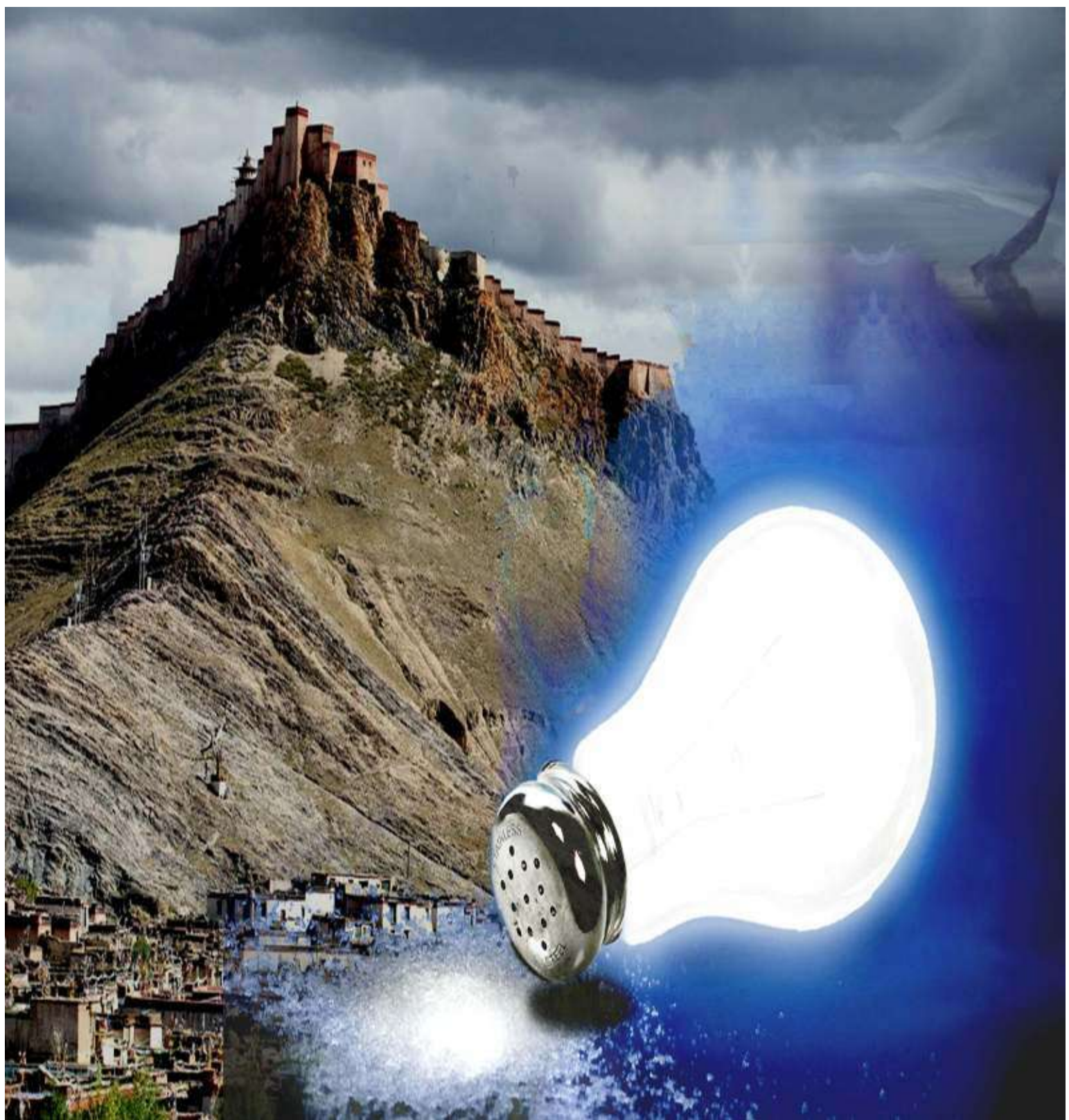




## **Mateo 5,13-16**

**“Vosotros sois la sal  
de la tierra...  
Vosotros sois la luz  
del mundo...  
Sois una ciudad  
puesta en lo alto  
de un monte.”**





Tres comparaciones para que los discípulos entiendan qué papel les toca jugar en medio de la sociedad: “SAL” que condimenta y da gusto, que evita la corrupción de los alimentos e incluso es símbolo de sabiduría; “LUZ”, que alumbra el camino, que responde a las preguntas y dudas, que disipa la oscuridad; “CIUDAD” en lo alto, que guía a los que buscan camino, que ofrece puntos de referencia para la noche y cobijo al viajero.



La alegoría de la “sal”, que da sabor, conserva, purifica y preserva, revela la responsabilidad autónoma, y con riesgo, del discípulo, pues su sal puede perder su cualidad y volverse inservible. En cambio, la alegoría de la “luz” infunde en el discípulo la seguridad de ser reflejo de la luz verdadera que es Cristo: luz que no se extingue ni traiciona su naturaleza luminosa ni su finalidad de iluminar.





Para ser sal, el discípulo ha de resistir la degradación moral y el pecado, testimoniar los valores de la honestidad y la fraternidad, no ceder a las tentaciones mundanas del arribismo, del poder y la riqueza, y mantener lejos de la sociedad los peligros y gérmenes corrosivos que contaminan la vida de las personas. El discípulo es sal cuando a pesar de los fracasos diarios se levanta de sus errores y comienza de nuevo, con valentía y paciencia, todos los días.



Porque la luz es Jesús y el discípulo instrumento para que la luz llegue a todos, la tarea del discípulo es dispersar las tinieblas haciendo que resplandezca la luz de Cristo y anunciar su Evangelio. El discípulo es luz cuando sabe vivir su fe fuera de los espacios reducidos, cuando contribuye a eliminar los prejuicios y las calumnias y permite que la luz de la verdad entre en las situaciones arruinadas por la hipocresía y la mentira.



**Don y tarea del cristiano:  
ser SAL y LUZ del mundo...**



**y CIUDAD “Guía y Cobijo  
de los hombres.”**